

EPICTETO, EL ESTOICO



No sabemos el verdadero nombre de este filósofo. Su apodo "**epiktetos**" significa "**esclavo**". Y en verdad, **Epicteto** nació como tal hacia el año 50 d.C. en **Hiérapolis**, ciudad de **Frigia**, provincia del **Imperio** romano. De niño lo trasladaron a **Roma** y fue vendido a **Epafrodito**, otro liberto, que había sido secretario de **Nerón**. Fue Epafrodito quien le concedió la libertad, así pudo asistir a las charlas de **Musonio Rufo**, filósofo estoico, en la Ciudad Eterna, y a él lo considerará su maestro, de él aprendió el **estoicismo**.

Hacia el 90 d.C., decidió seguir los pasos de su amado maestro y se hizo filósofo estoico, por eso tuvo que salir de **Italia**, porque un decreto de **Domiciano** obligaba a dejar la Península a todos los filósofos, tenidos por enemigos del Estado. Se estableció entonces en **Nicópolis**, ciudad griega, y abrió una escuela estoica. Tuvo fama entre los grandes, incluido el **emperador Adriano**. Vivía solo, en una humilde casa en ruinas, sin puerta ni muebles, con un camastro y una lámpara metálica que, cuando le robaron, sustituyó por otra de barro. Por humanidad tuvo que abandonar su soledad para recoger a un niño abandonado por sus padres. No se casó nunca y permaneció en Nicópolis hasta su muerte, hacia 125-130, con gran prestigio y amor de sus discípulos.

Como **Sócrates**, no dejó nada escrito y conocemos sus ideas por su discípulo **Arriano de Nicomedia**. Él tomó nota de las palabras del maestro y publicó **Disertaciones** o **Diatribas**, donde ataca las falsas interpretaciones de las ideas del maestro, y también el **Enquiridion** o **Manual**, donde recoge lo esencial de las doctrinas de **Epicteto**.

Epicteto es uno de los filósofos destacados del llamado **helenismo**, periodo de decadencia de la cultura griega que va desde la muerte de **Alejandro** (323 a.C.) hasta el fin de la **república** romana (31 a.C.). En este tiempo la cultura griega dominaba el **Mediterráneo** e incluso **Oriente**. En este periodo hay una gran preocupación por el **comportamiento** humano y se considera que deber ser orientado con **reglas**, dictadas por la **razón**. Se trata de eliminar la sinrazón, lo irracional, en la conducta humana. Las tres filosofías en boga en el helenismo son el epicureísmo, el escepticismo y el estoicismo. El nombre de este último viene de la **Stoa**, pórtico del **Ágora** en **Atenas**, donde los estoicos se reunían y enseñaban.

El **estoicismo** nace con el final de **Alejandro**, de la mano de **Zenón de Citio** (h. 335-264 a.C.), trasladado a **Atenas** h. 311, donde contacta con el pensamiento de **Sócrates** y **Heráclito** y funda escuela, muy pronto reconocida por todos. Sus herederos fueron **Cleantes**, autor de **Himno a Zeus**, y **Crisipo**, prolífico autor que sistematizó a sus antecesores. Los tres forman el llamado "**estoicismo antiguo**".

Con la conquista romana, **Grecia** pasa a ser una provincia y el faro cultural será **Roma**. Aparece así el "**estoicismo medio**", con **Panecio**, muy influido por los **peripatéticos** y por **Platón**, y **Posidonio**, hábil divulgador de las teorías estoicas, como representantes más ilustres.



La tercera etapa es el llamado “**estoicismo imperial**”, pues se produjo tras el fin de la república romana. Los representantes más destacados de esta corriente son: el cordobés **Séneca**, **Epicteto** y el emperador **Marco Aurelio**. Para ellos lo más importantes es la práctica del estoicismo, no la teoría o la lógica o la física.

Lo que dice **Epicteto** en el *Enquiridión* es que el objetivo de la filosofía es fundamentalmente **ético**: vivir conforme con la **naturaleza** y alcanzar la **sabiduría** y la **felicidad**. Para él el mundo es un gran organismo vivo, así que **naturaleza** es casi equivalente a **Dios**, lo eternamente existente, una totalidad armónica y relacionada, regida por un principio activo que es el **Logos** o **Pneuma**, donde no existe el **azar**. La voluntad y el deseo humanos son inútiles, pues todo está inscrito en un orden cósmico: el **destino** (**determinismo**).

La única **libertad** del hombre es aceptar que todo está determinado. Su **sabiduría** es la desafección, el **desapasionamiento**. El estoico debe distinguir entre lo que depende de uno mismo y lo que no. Lo que depende de uno es su actitud ante el mundo y su ordenamiento, que debe ser de **sumisión** o **acatamiento**, pues la **rebeldía** es necesidad. La **virtud** consiste en vivir en concordancia con el orden preexistente, y de ella sale también la **felicidad**. O sea, no hay revolución ni rebeldía. Lo sabio es liberarse de las **pasiones**, que solo son desviaciones **irracionales**, suprimir el **deseo** y el **apego** a lo externo y material, la **ascesis** estoica lleva a la **impasibilidad** (*apatheia*) y a la **imperturbabilidad** (*ataraxia*). O sea, el **nirvana**.

El **estoicismo** es una filosofía **moral**, una **filosofía-bloque**, una creencia **globalizadora** al estilo de las religiones **orientales**, una **metafísica pre-cristiana** que ya anuncia la idea cristiana de **Dios**, un ser que no es ajeno a lo humano, sino que vive en el mundo, el cual siente su presencia en toda omnipotencia. El **Dios helenístico**, multiplicado en tantas caras (**politeísmo**), había avanzado definitivamente hacia el **monoteísmo semita**. El **estoicismo** ha perdurado en el **cristianismo**, ha influido en el **derecho romano**, en la **moral** católica, en autores antiguos como **Lactancio** o **Boecio**, y modernos, como **Pascal** o **Simone Weil**. O como los **hippies**, que reclaman una vida más espiritual y menos orientada hacia la vil materia.

Si quieres leer el libro completo en versión electrónica, pulsa en este enlace:

<http://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=5241,5194,1,1,5241>

Si quieres descargarlo en formato pdf, pulsa aquí:

<http://historiantigua.cl/wp-content/uploads/2011/08/Epicteto-Manual.pdf>

FRAGMENTOS DEL ENQUIRIDIÓN

XXVII

La naturaleza del mal está en el mundo como un blanco, que se coloca para adiestrarnos, no para hacernos error.

CUESTIONES

1. EL MAL. Muchas veces nos preguntamos por qué existe el mal en el mundo. ¿Qué sentido da Epicteto a esta presencia, para qué sirve?

XXXIII

Debes prescribirte de inmediato una forma de actuar y unos criterios, que deberás observar tanto cuando estés solo como cuando te encuentres con los hombres.

Que el silencio sea la norma general, o que se diga sólo lo necesario con parquedad de palabras. Y raras veces, sólo cuando la ocasión lo demande, dirás algo; pero nunca sobre temas vulgares: gladiadores, carreras de caballos, atletas, comidas o bebidas, que son motivos habituales de conversación; y, en especial, nunca digas nada acerca de nadie, ni para censurarle ni para alabarle, ni tampoco para compararle. Si te es posible, encauza con tus palabras la conversación de quienes están contigo hacia lo que es propio. Pero si ocurriera que estás en compañía de extraños, guarda silencio.

2. EL SILENCIO. ¿Por qué crees tú que en los monasterios de la Cristianda se ordena también el silencio?

XLI

Es signo de mediocridad gastar mucho tiempo en las cosas que conciernen al cuerpo, como hacer mucho ejercicio, comer mucho, beber mucho, dedicar mucho tiempo a evacuar y a la relación sexual. Estas cosas deberían hacerse como algo secundario, y dejar que toda la atención esté puesta en la mente.

3. EL DEPORTE. ¿Defendía Epicteto la concepción olímpica del “*Mens sana in corpore sano*”? Explica tu respuesta.

XLIII

Todo tiene dos asas, una por la que puede ser llevado y otra por la que no. Si tu hermano actúa injustamente no agarres el acto por el asa de que él actúa injustamente, pues ésa es el asa por la que no puede ser llevado; agárralo por la otra, por la de que es tu hermano y se ha criado contigo; así lo agarrarás por el asa por la que puede ser llevado.

4. HASTA SETENTA VECES SIETE. ¿Encuentras en este fragmento algún parecido con la teoría cristiana del perdón? Explicáte.

XLIV

Estos razonamientos no son coherentes: «Soy más rico que tú; por consiguiente, soy mejor que tú», «soy más elocuente que tú; por consiguiente soy mejor que tú». Por el contrario, éstos son más coherentes: «Soy más rico que tú, por consiguiente mis posesiones son mayores que las tuyas», «soy más elocuente que tú, por consiguiente mi discurso es superior al tuyo». Pero tú no eres ni posesión ni discurso.

5. EL MATERIALISMO. ¿Está el mundo de hoy en consonancia con las opiniones estoicas de Epicteto? Desarrolla tu respuesta.

